



Tranche, Rafael Rodríguez (2019). *La máscara sobre la realidad. La información en la era digital*. Madrid: Alianza Editorial.

En la era digital hay, paradójicamente, carencias informativas muy notorias. La información en profundidad, conectora, que nos permite entender y visibilizar territorios de lo real amplios y abarcadores, no es algo común. En un momento de espumas, y no de esferas, como diría Sloterdijk, nos faltan esas reflexiones completas, acabadas y refinadas, que nos ayuden a simplificar lo real para percibir cuáles son los principales rasgos y problemas que se nos presentan.

Rafael Rodríguez Tranche, profesor experto en análisis visual y en cultural audiovisual del siglo XX y XXI, nos proporciona en este texto una reflexión depurada, sosegada y crítica del paisaje de la comunicación actual marcado por la llegada de los sistemas digitales. No se trata tan sólo de diagnosticar los cambios que lo digital ha supuesto. Muchos de los fenómenos que estudia Tranche son en realidad evoluciones de la cultura de los medios de masas y del periodismo masivo del siglo XX, que han sido transportados, aquilatados y canalizados de maneras más agudas o más crónicas, por el nuevo sistema de medios y redes.

Así Tranche describe con amplitud el panorama digital con sus más recientes fenómenos globales. La amplia formación académica y la cultura del autor da profundidad y calado al libro, en el que las referencias más actuales se cruzan con citas de Simone Weil, Hegel, Derrida o Benjamin, dando al texto esa calidad especial que es característica del pensador reflexivo.

En el libro se elabora un fino análisis de las distorsiones, deformaciones, desestructuraciones de los procesos comunicativos relacionados con la información, en la era digital. Aún cuando, como decimos, muchos de los efectos sobre la información ya se producían en el mundo de los medios de masas del siglo XX, el detalle y la capacidad de observación de Tranche hace los fenómenos descritos, de distracción y ocultación de la realidad y los hechos, mucho más perceptibles en el medio de abundancia de datos en el que estamos viviendo. Lo que se aprecia en el texto es un panorama oscuro, ínfimo en calidad, tóxico informativamente hablando, en el que la propia información es el elemento venenoso cuya mala dosificación y manipulación conduce al efecto más letal.

El texto se desarrolla en capítulos en torno a la cobertura informativa en televisión, el seguimiento en redes de asuntos de alcance global, la interacción con los nuevos dispositivos móviles y las circunstancias sociales y políticas que acompañan y se construyen con este nuevo paisaje mediático. El análisis visual y narrativo es de gran sutileza y transmite el tiempo que el autor ha dedicado a pensar con calma en los fenómenos observados. El análisis del caso del niño Aylan es de enorme riqueza y completo en todas sus diferentes facetas, de modo que se convierte en un paradigma de cómo afrontar un poliedro de efectos y causas comunicativas, con múltiples aristas, indicando efectivamente cómo el modo como hoy reducimos información es

precisamente mediante el juego con la unidad emocional e informativa del suceso aislado.

En la sociedad de la abundancia de datos, no existe una variedad y multiplicidad de información real. Esta paradoja, como decimos, es difícil de detectar porque es la potenciación del elemento informativo individual el que impide la visión de conjunto. La “mezcla de ópticas” que el lenguaje digital, como afirmaba Manovich, ha generado, nos deja presbitas o hipermétropes, incapaces de captar lo real en su totalidad. Tranche lo explica con total claridad con múltiples casos, describiendo las retóricas, las concatenaciones de efectos y los problemas que la conjunción de defectos expresivos, intereses comerciales o sesgos políticos producen en la visión de lo real. El resultado es efectivamente una máscara que es necesario analizar, para despegar, del panorama del planeta en pleno siglo XXI. Agradecemos muchísimo que el autor tenga la capacidad y dedique el necesario pensamiento a esa tarea.

Eva Aladro Vico
U. Complutense